

# TEORIA Y PRAXIS DEL ESPACIO TURISTICO

*Daniel Hiernaux Nicolás (Compilador)\**

Este libro contiene nueve ensayos, en su mayoría presentados como ponencias en el coloquio *Teoría y praxis del espacio turístico*, realizado en mayo de 1987 en la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. Cuatro de ellos, tienen un carácter teórico y metodológico y los otros cinco abordan el análisis de casos concretos: México en general, Ixtapa-Zihuatanejo, Can Cún y Acapulco. Sin particularizar en cada texto, señalaremos aquellos planteamientos que a nuestro juicio, son los aportes más importantes del conjunto de trabajos.

En la *introducción*, Daniel Hiernaux señala que la relevancia del tema, poco tratado por la investigación regional y urbana mexicana, es innegable. Desde la década de los 70, los diferentes gobiernos federales y estatales han asignado al turismo una importancia creciente en la política económica y los programas de inversión y crédito público, hasta convertirlo, en la actualidad, en uno de los sectores claves de la estrategia de recuperación, internacionalización y modernización económica del país, sustentando ese papel en su capacidad para generar empleos, aportar divisas, impulsar el desarrollo regional y propiciar la descentralización territorial.

Como sector económico, constituido por múltiples actividades enlazadas, ha acumulado masas significativas de capital fijo y circulante, emplea directa e indirectamente a cientos de miles de personas, sus cifras de negocios son muy elevadas y atiende a varios millones de turistas nacionales y extranjeros anualmente. Para algunos estados de la república, como Guerrero o Quintana Roo, el turismo es la rama económica más importante. El reordenamiento de los *polos turísticos* tradicionales, particularmente Acapulco, y el desarrollo de nuevos complejos como Can Cún, Ixtapa-Zihuatanejo, Puerto Vallarta, Manzanillo, Los Cabos, Huatulco y Puerto Escondido, han tenido un impacto significativo, no siempre positivo, sobre las estructuras regionales y urbanas donde se localizan. De otra parte, el turismo tiene, o debería tener, un lugar importante en el ocio, entendido a la vez como elemento de reproducción biológica, psicológica y cultural de la población. Todo ello justifica un esfuerzo redoblado de investigación, del cual forman parte los trabajos recopilados en el libro.

Para Manuel Rodríguez Woog, una de las barreras al avance de la investigación sobre el turismo y su espacio, es el débil y limitado esfuerzo de teorización. Hasta ahora, su análisis ha estado dominado por la apología, el sectorialismo, el empirismo, la descripción no explicativa y la ausencia de previsión de los impactos futuros sobre el todo socio-natural. Con objetivos esencialmente operativos,

promocionales, de programación de inversiones y desarrollo de mercados, los trabajos dejan de lado su articulación con los demás sectores de la vida económica y social y sus impactos múltiples sobre las regiones y ciudades donde se localizan los centros turísticos. Los aportes a la construcción de un marco teórico-metodológico específico, contenidos en este libro, son significativos. Felipe Cuameca realiza una crítica al modelo de *industria turística*, aplicado comúnmente en el análisis, y a sus supuestos básicos; Sergio Molina, por su parte introduce el impacto ambiental como un aspecto central en el análisis de los procesos turísticos.

Entre los múltiples aspectos de interés que presenta en su trabajo, Daniel Hiernaux enfatiza la dimensión territorial de las actividades turísticas. El espacio no es solamente un receptor pasivo del turismo; sus características naturales, históricas y culturales son condiciones, soportes activos de su desarrollo; para analizar esta relación en las sociedades capitalistas, propone el concepto de *renta turística del suelo*, el cual, según nosotros, permitiría articular su estudio al de la renta agraria y la urbana, totalizando la unidad territorial.

A un nivel intermedio entre la teorización y el análisis concreto, el autor indica: el creciente papel del Estado en el crecimiento del sector, particularmente en los grandes proyectos o polos turísticos; la compleja relación que guarda el turismo con las migraciones de población y con el

\* Hiernaux Nicolas, Daniel. *Teoría y praxis del espacio turístico*. México, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, 1989

empleo generado, muy frecuentemente sobrevalorado; establece la articulación directa, pero contradictoria, no lineal ni mecánica, con el desarrollo regional, resaltando que en ocasiones la creación de infraestructuras necesarias para el turismo puede ser excesiva, llegando al sobreequipamiento y no corresponde con las necesidades de otras actividades; y que la transnacionalización creciente del sector puede llevar a minimizar el impacto positivo de la actividad en términos regionales. Esboza también elementos para estudiar el impacto del desarrollo turístico sobre las estructuras urbanas, señalando las tendencias a la diferenciación y la segregación social del espacio que lo caracteriza.

En los análisis de casos concretos, encontramos aportes interpretativos y, en estado práctico, metodológicos. El trabajo de Erdman Gormsen, al mostrar el carácter periférico, tanto territorial, como económico-social y cultural del desarrollo turístico mexicano, introduce la idea del *frente pionero* y sus contradicciones. Gormsen y Juan Manuel Ramírez Saiz establecen dos diferentes modos de periodización del desarrollo turístico en relación con los procesos económicos y políticos del país y la región, de evidente utilidad analítica. Antonio Islas Guzmán analiza el caso de Ixtapa-Zihuatanejo partiendo de los conceptos opuestos de *enclave* y *desarrollo integral*.

Una lectura personal del material, que no compromete a los autores, nos permitiría criticar lo que llamaríamos los *mitos* ideológicos, justificatorios, publicitarios de la política de priorización del turismo:

a) el turismo no necesariamente desarrolla a las regiones, cuando menos "integralmente", ya que en la mayoría de los casos no se produce su articulación dinámica con la industria y la agricultura local, o es muy débil, llegando aún a generar su estancamiento;

b) el empleo directo generado no es cubierto totalmente por los lugareños, es estacional, en su mayoría descalificado, sus remuneraciones son bajas, y el indirecto se localiza en gran parte en el sector llamado "informal" o de subsistencia;

c) una parte importante de las ganancias obtenidas, sobre todo en divisas extranjeras, nunca ingresa al

país y la región o se fuga inmediatamente al extranjero, debido a la hegemonía del capital transnacional en el sector (cadenas hoteleras, compañías de transporte aéreo y marítimo, agencias de viajes, tiendas y *boutiques*, sistemas de tarjetas de crédito, cadenas de restaurantes y discotecas, etc.) y su dependencia de insumos y servicios especializados externos;

d) las cuantiosas inversiones en infraestructura de todo tipo, hechas por el Estado para soportar los polos turísticos, no corresponden necesariamente con el desarrollo de otras actividades y, sobre todo, con las necesidades de la población local, la cual padece en muchos casos penurias y déficits muy grandes, al tiempo que se observa sobreequipamiento, subutilización e inversión ociosa;

e) los centros urbanos donde se localiza el turismo, o los que surgen con su desarrollo, muestran una marcada diferenciación y segregación social, contrastando el lujo y la alta calidad de vida en los enclaves turísticos y la pobreza y carencias en los asentamientos de los trabajadores locales;

f) las estructuras urbanas tienden a ser dominadas por las localizaciones turísticas, cuyo desarrollo no está integrado con el del resto del asentamiento, generando deformaciones y contradicciones en el todo;

g) el alto costo de los desarrollos turísticos, sobre todo en los *polos* o *megaproyectos* de enclave, cubierto por los contribuyentes, mexicanos, tienden a beneficiar esencialmente a los capitales transnacionales y a los usuarios extranjeros o nacionales de altos ingresos y a excluir, por el mecanismo de los precios o las apropiaciones encubiertas de recursos naturales de propiedad federal, a los nacionales de ingresos medios y bajos, carentes de alternativas para cubrir su ocio reproductor biológico y cultural.

El libro comentado constituye un aporte al avance del conocimiento del sector y un acicate para emprender nuevos trabajos de investigación que superen el mecanicismo empirista, el mercantilismo y el pragmatismo promocional de muchos de los realizados hasta la fecha; no cabe duda que hay muchos aspectos importantes en el tema que aún no han sido analizados y resueltos; es notoria la necesidad de avanzar mucho más en la aplicación de diferentes enfoques teóricos globales al análisis del sector, y establecer un método que de validez explicativa y operativa a las técnicas usuales. Coincidimos con Rodríguez Woog en que probablemente no se pueda, o no sea necesario formular *una teoría del turismo*.

Emilio Pradilla Cobos

